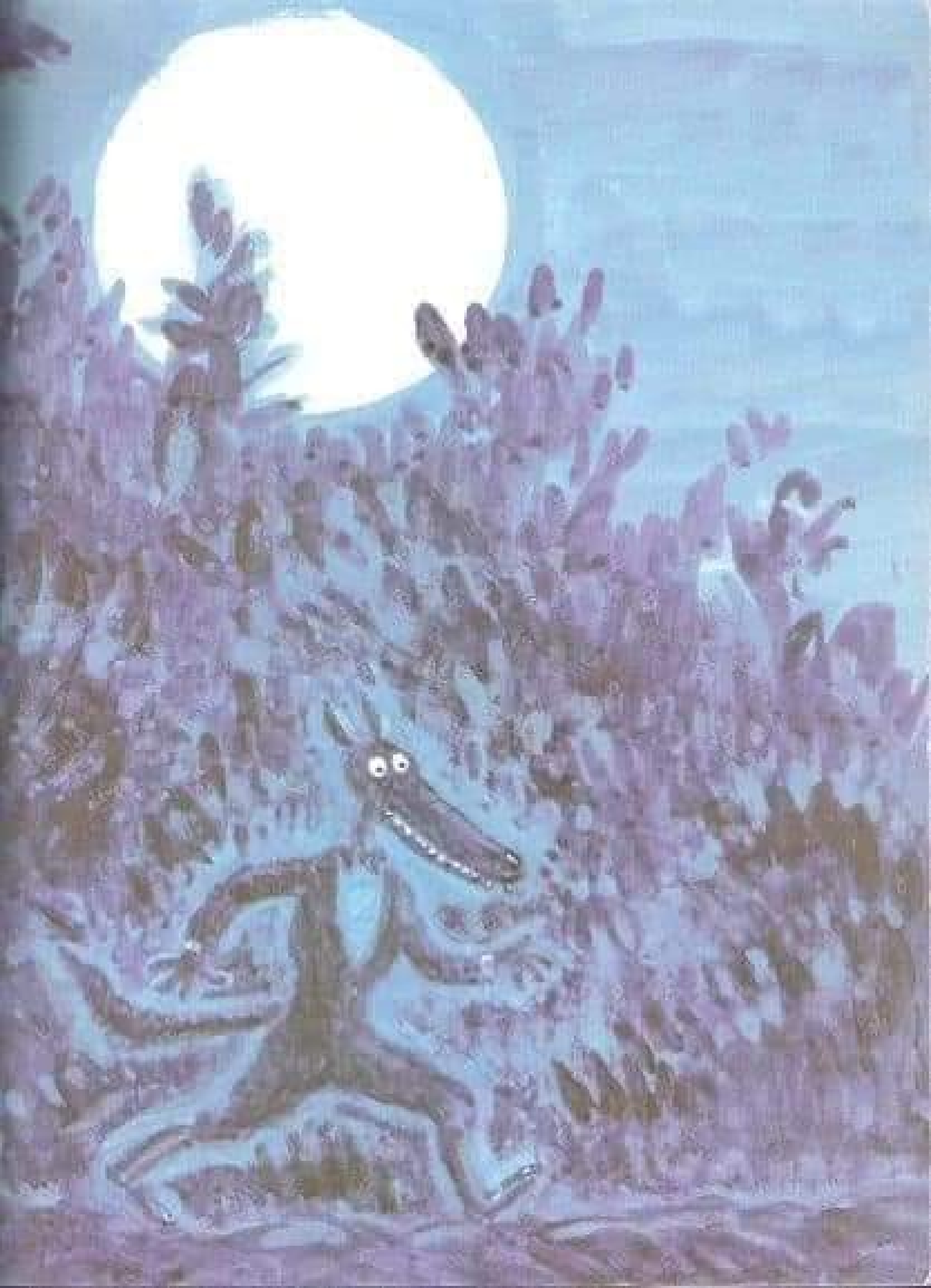
Geoffroy de Pennart

¡El lobo ha vuelto!

al sol solito



Geoffroy de Pennart

¡El lobo ha vuelto!

Editorial Juventud

Libros del Rincón

SEP

Para Lucie, Sophie y Alexis

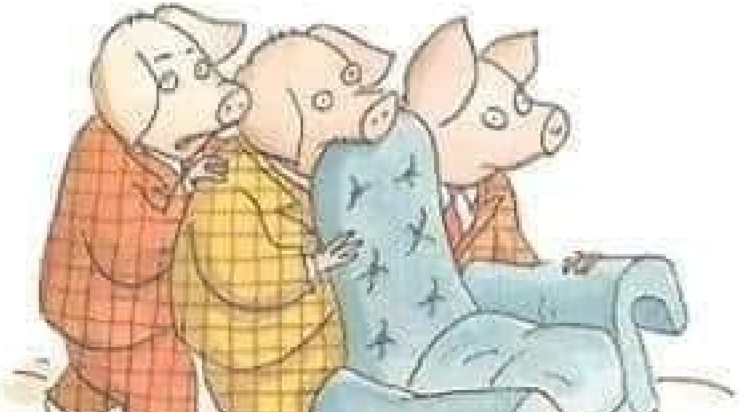
Esta noche, el señor Conejo tiene miedo de ir a acostarse.
Acaba de leer en el periódico una noticia escalofriante.
¡EL LOBO HA VUELTO!

El señor Conejo
se precipita hacia
la puerta para cerrarla
a doble llave cuando
de repente:
«*¡TOC! ¡TOC! ¡TOC!*»
«¡Oh, Dios mío!
¡EL LOBO!»

¡TOC!
¡TOC!
¡TOC!

«¡ABRE!
¡DE PRISA!
¡Somos nosotros,
los Tres Cerditos.
Por favor
señor Conejo,
déjanos entrar.
Estamos aterrorizados.
EL LOBO
HA VUELTO!»
«Entrad, amigos míos,
entrad», les dice
el señor Conejo,
aliviado.

De repente, apenas cerrarse la puerta:
«¡TOC! ¡TOC! ¡TOC!»
«¡Pobres de nosotros, EL LOBO!»



«Soy yo, la señora Cabra con mis siete cabritillos.
Venimos a refugiarnos en tu casa.
¿Has leído la terrible noticia? ¡EL LOBO HA VUELTO!»
«Pasa, querida amiga, pasa con tus pequeños», responde el señor Conejo, tranquilizándola.

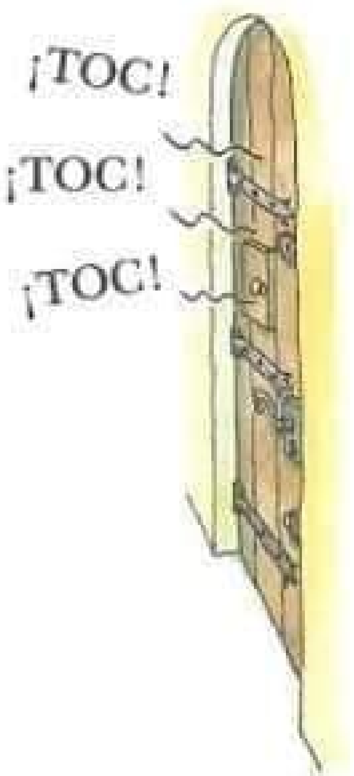
4
3
2
1
5

Toda la familia se ha instalado cuando de repente:
«¡TOC! ¡TOC! ¡TOC!»

«¿Será EL LOBO quien llama a la puerta?»

«Soy yo,
el Corderito.
Estaba abajo
junto al riachuelo.
Pero no me atrevo
a volver a mi casa.
¡EL LOBO
HA VUELTO!»
«Entra rápido,
Corderito»,
le dice
el señor conejo.
«Ven a calentarte.»

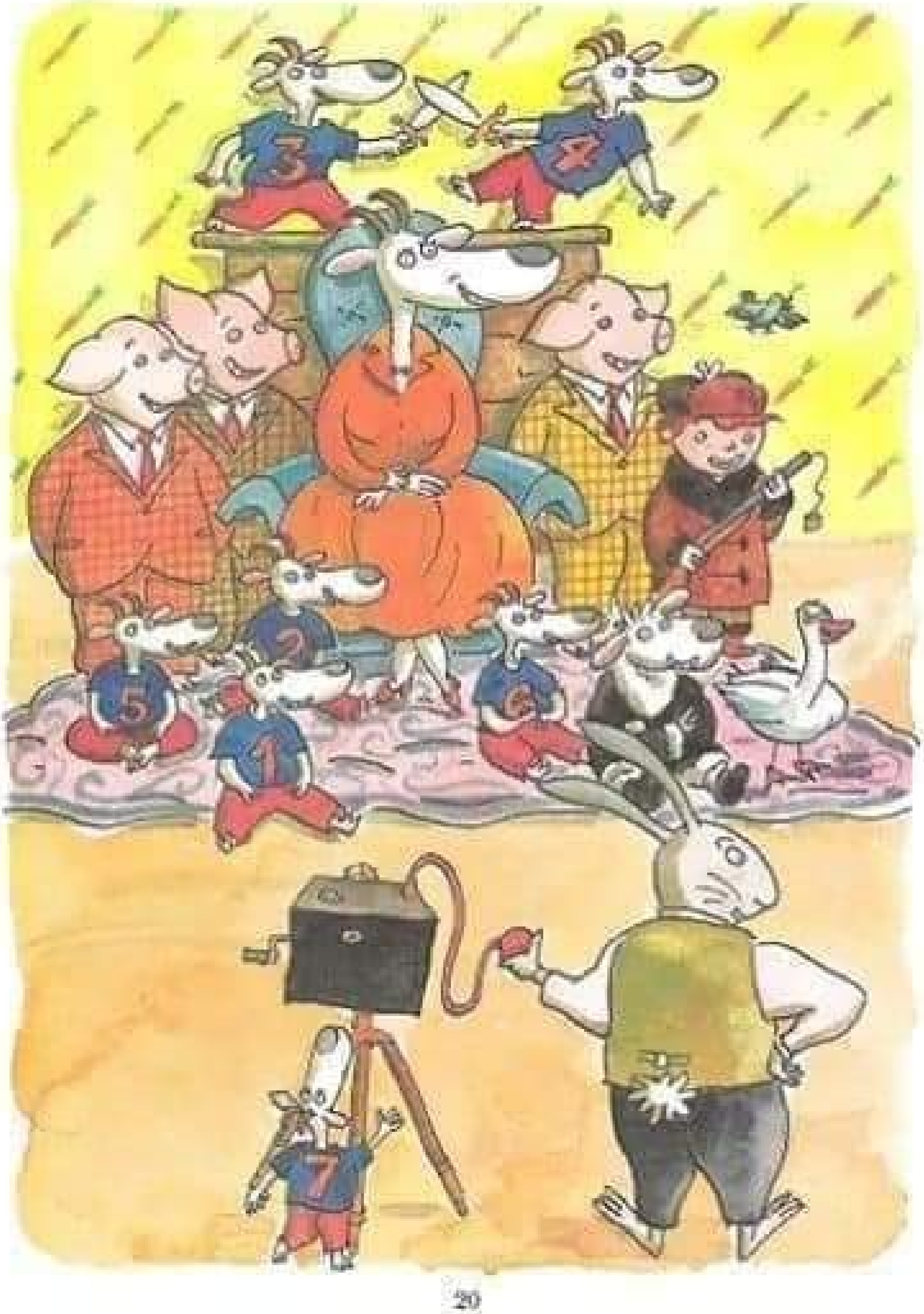
El Corderito se instala junto al fuego
pero de repente:
«¡TOC! ¡TOC! ¡TOC!»



«¡Esta vez sí, seguro que es EL LOBO!»

«Soy yo, Pedro. He desobedecido al abuelo. Quiero cazar al lobo. ¿Sabéis? ¡HA VUELTO! ¿Le habéis visto? ¿Está aquí?»

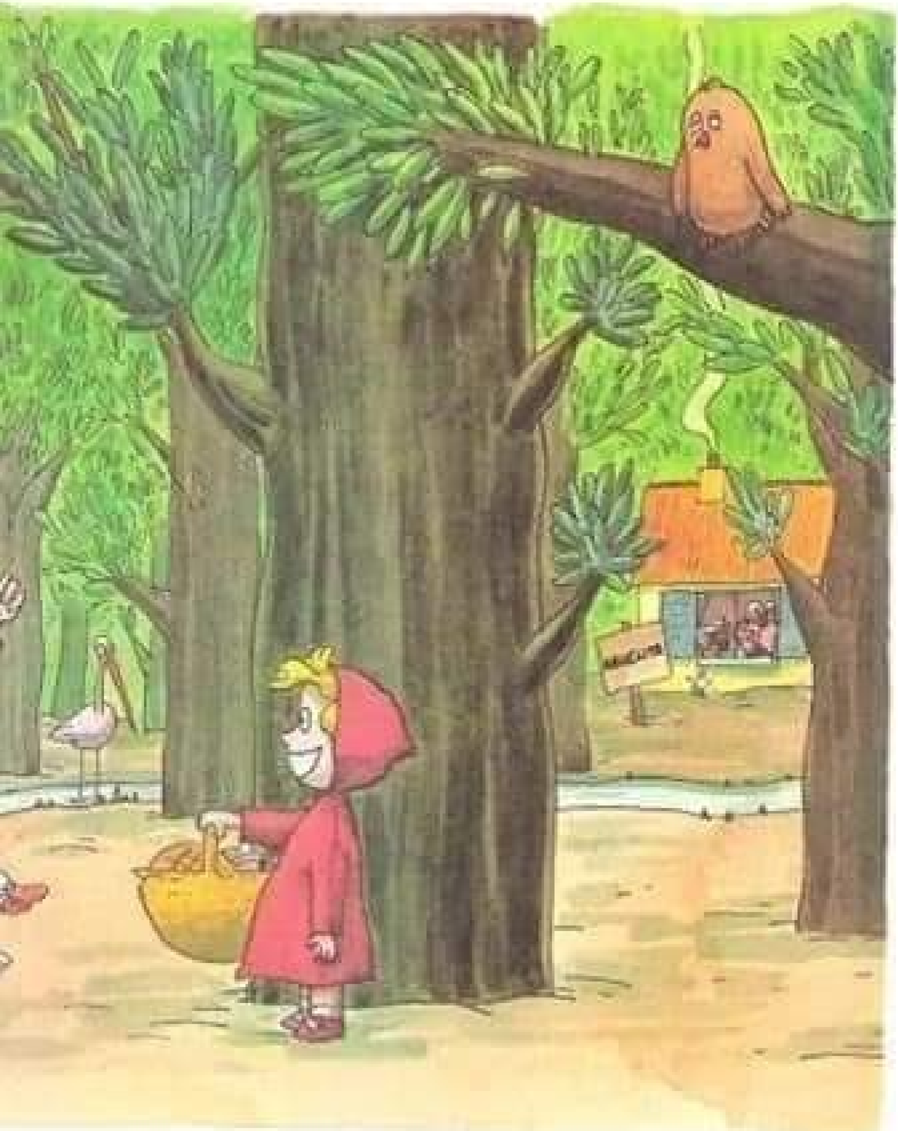
«No, no», responde el señor Conejo.
«Y esperamos no verlo nunca. Pero entra Pedro.
Bienvenido.»



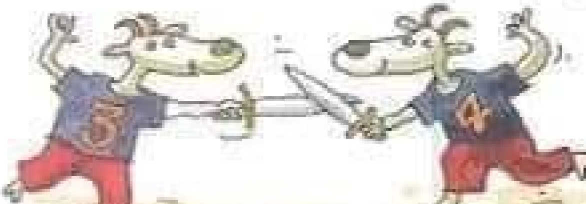
El pequeño Pedro se suma a los otros cuando de repente:
«¡TOC! ¡TOC! ¡TOC!»

«¡Puede que sea el lobo!», grita Pedro con entusiasmo.

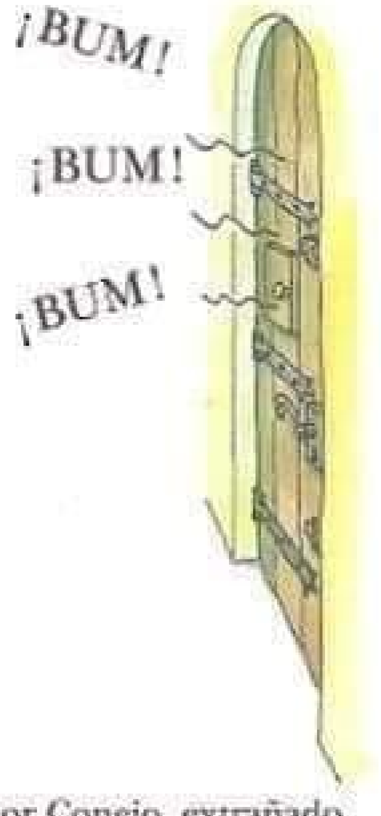
«Soy yo, Caperucita Roja.
Abre abuelita.
Te traigo galletas
y un bote de mermelada.»
«Te equivocas de casa
Caperucita», le dice
el señor Conejo.
«Tu abuelita se ha mudado.
Pero entra de prisa.
No es buena idea
pasearse por el bosque.
¡EL LOBO HA VUELTO!»



«¿Y si aprovechamos para cenar?»,
propone el señor Conejo.
Todos encuentran la idea excelente y
rápidamente preparan una deliciosa cena.



Los amigos se sientan a la mesa cuando de repente:

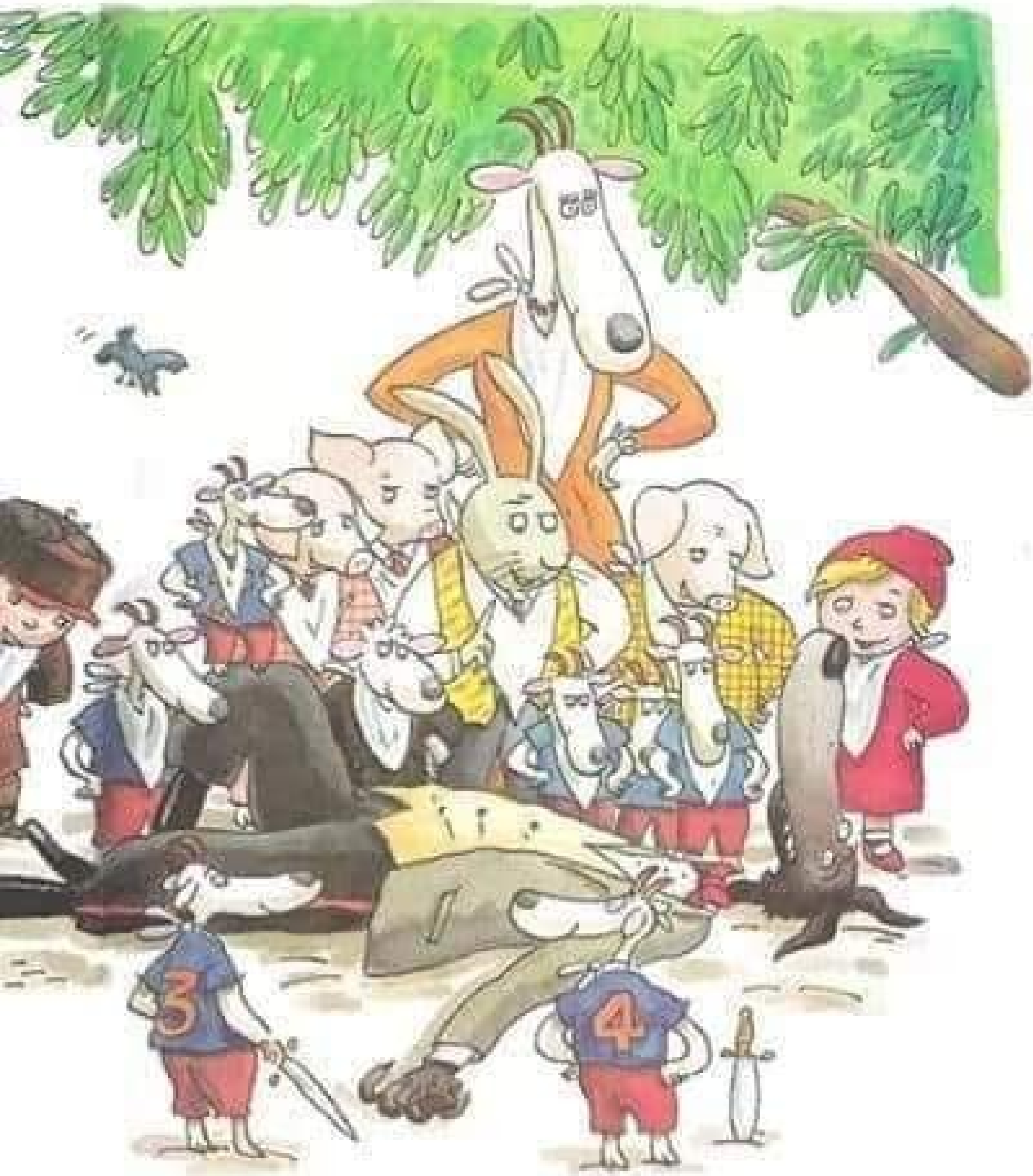


«Qué raro», dice el señor Conejo, extrañado.
«¡No esperamos a nadie!»

Es EL LOBO. ¡Y está hambriento!

Pero apenas el lobo da un paso,
el conejo, los cerditos,
la cabra, los cabritillos,
el corderito,
Pedro y Caperucita
se abalanzan sobre él.

El lobo está en el suelo
y el señor Conejo toma la palabra.
«¡LOBO, YA NO NOS DAS MIEDO!
Mételelo bien en la cabeza.»
Después añade: «Pero si prometes
ser amable y contarnos cuentos de miedo
sobre lobos, entonces te invitamos
a cenar con nosotros».


3
4

Y así, esta noche, alrededor de una mesa
bien dispuesta, en casa del señor Conejo,

¡EL LOBO HA VUELTO!